

Con toque de campana en la Bolsa de Nueva York, Tecnoglass celebra cifras históricas

Las metas de la firma para este año

Directivas hicieron ayer su tercer toque de campana en Wall Street. La compañía destinó US\$ 35 millones para elevar capacidad de producción de vidrios y ventanas. El comienzo de la ampliación en planta de Galapa, que demanda inversión de US\$ 150 millones, está quieto por costos elevados.

CARLOS ARTURO GARCÍA M. - ENVIADO ESPECIAL*

En sus 38 años de operaciones, la multinacional colombiana Tecnoglass está al tope de pedidos de sus productos, lo que les obligó a apurar este año la ampliación de una de sus plantas de producción de vidrios y ventanas a la que le inyectaron unos 35 millones de dólares.

Con este y otros movimientos la firma busca cumplirles a sus clientes, principalmente a los de Estados Unidos, mercado que concentra más del 90 por ciento de sus ventas.

Así lo afirmó Cristian Daes, presidente operativo de la compañía, luego del toque de la campana de apertura de la Bolsa de Valores de Nueva York ayer.

El toque estuvo a cargo de Diana Lohrer, ingeniera y directora de Calidad de Tecnoglass, quien labora en la planta de Barranquilla desde hace 26 años.

No es la primera vez que Tecnoglass es protagonista del día en Wall Street. La empresa productora de vidrios, aluminio y ventanas, entre otros, llegó al Nasdaq bolsa en la que cotizan las acciones de las principales compañías de tecnología del mundo, en el 2013, nueve años atrás, y su primer toque de campana fue en el 2014.

Luego vino uno más en

ese mercado accionario el año pasado debido al buen desempeño de la acción allí.

El tercero llegó ayer, tras el listamiento de la acción de la compañía en el New York Stock Exchange (NYSE) el pasado 9 de mayo, por invitación de esta bolsa.

Su entrada marca un hito pues es la primera empresa colombiana que cotiza sus títulos de forma directa y no a través de un American Depositary Receipt (ADR), como es el caso de Ecopetrol, Bancolombia y Grupo Aval, entre otras, por no estar constituidas en Estados Unidos.

"Este es el club bursátil

más importante del mundo. Es como si jugaráramos hoy en el Junior de Barranquilla y pasáramos al Real Madrid", señaló Daes.

El arribo a este mercado, destacó, es la ratificación de las buenas prácticas corporativas y financieras de la compañía y "una respuesta a esos ataques fuertes de algunos sectores, pues estamos en el centro financiero más importante del mundo demostrando que nuestra compañía es transparente y pulcra".

Nuevos planes

Tecnoglass no ha sido ajena a los coletazos de la pandemia que tienen hoy al

mundo con una inflación más que desbordada.

Precisamente, su proyecto de ampliación de la planta ubicada en Málaga (Atlántico) se encuentra en *stand by*, pues de un costo inicial de 150 millones de dólares, que elevaría hasta 500.000 metros cuadrados esas instalaciones, por cuenta del encarecimiento del hierro, el acero, el concreto y otros insumos necesarios para la construcción de la misma, tendrían que invertir hoy 215 millones.

Por ese motivo esperarán hasta finales del presente año o inicio del próximo para retomar esta iniciativa que prevén tenerla en máxi-

mo dos años, según Santiago Giraldo, director financiero de la compañía.

En esta apuesta, Tecnoglass aporta el 26 por ciento, y su socio, la francesa Saint Gobain, el 74 por ciento.

"Esta planta, que producirá vidrio flotado a color, es la única en cientos de kilómetros y junto con la de Brasil, serán las únicas en Latinoamérica", explicó Rodolfo Espinosa, presidente de Energía Solar de la compañía, quien resaltó que su construcción le permitirá a Tecnoglass ser autosuficiente.

"Con los problemas de logística que existen en la actualidad en el mundo, lo que hacemos con esta ampliación de la planta es asegurar nuestra cadena de suministros", explicó.

El directivo dijo que con el nuevo paso en el mercado bursátil de Estados Unidos los grandes clientes de este país, que ahora les dan anticipos de entre 40 y 50 millones de dólares para sus pedidos los mirarán con mayor seguridad y tranquilidad.

* Por invitación de Tecnoglass



Directivas de la compañía hicieron su tercer toque de campana. FOTO: TECNOGLASS

Tercera vez que abre en Wall Street

El toque de campana ayer de una compañía colombiana en la Bolsa de Nueva York tuvo un componente particular: es la primera vez que lo hace una firma listada directamente en ese parque bursátil, la barranquillera Tecnoglass.

Y la ocasión ameritó la asistencia, no sólo de la plana mayor de la compañía, encabezada por Juan Manuel y Cristian Daes, y sus más cercanos colaboradores, sino también por va-

rios de sus familiares, quienes no podían disimular, entre risas nerviosas y mucha ansiedad, la emoción que este evento les generaba.

No era para menos, pese a que Wall Street ya les resultaba algo familiar, pues en dos ocasiones ya habían dado el campanazo de inicio de las operaciones bursátiles, en el Nasdaq.

Pero no fueron los Daes quienes en esta oportunidad tocaron la tradicional campana. El

privilegio le correspondió a Diana Lohrer, ingeniera y directora de Calidad de Tecnoglass, quien luego de los actos protocolarios, que incluyeron una serie de recomendaciones de los funcionarios de la bolsa, puso a mover el mercado accionario de Nueva York en su primera jornada de esta semana, muy a las 9 y 30, hora en la Gran Manzana.

La ceremonia fue seguida en directo por la gran mayoría de

empleados de la compañía en su planta de Barranquilla, en donde, a decir de sus directivas, también hubo emoción y aplausos por este hito alcanzado.

Lohrer dijo que su elección para esta labor es más un reconocimiento a todo el equipo de colaboradores de la compañía, pero en especial, a las mujeres que representan más del 60 por ciento de la nómina de la empresa.

Y frente a lo que le espera a la

compañía con este arribo, Cristian Daes, comentó que le encantaría que la acción llegara a los 100 dólares.

Sin embargo, agregó "no controlamos el mercado... Los resultados de la empresa están para que la acción este ente 35 y 40 dólares, pero como los mercados están tan golpeados este no es el momento de pensar cuánto vale la acción, pero seguiremos trabajando para que así sea pronto".

Con más de 20 grandes proyectos en marcha, solo en el sur de la Florida, entre los que figura la torre Aston Martin, y otros más en Nueva York, Chicago y Boston, y una reactivación en firme de la construcción comercial en Estados Unidos, la multinacional colombiana no solo se está viendo presionada para cumplir la alta demanda que tiene, también está viendo que este, sin lugar a dudas, comienza a ser un año histórico en materia de cifras.

"Nunca habíamos tenido un año como el actual, con las utilidades y los excesos de caja actuales, y el volumen de pedidos que nos salen por las orejas y eso nos tiene muy complacidos, pero a su vez en alerta máxima", señaló Daes.

Este año la compañía espera facturar cerca de 600 millones de dólares y ampliar su nómina de personal a más de 8.000 colaboradores, debido a la ampliación de su planta de Barranquilla. La meta, en términos de ingresos es llevarlos a los 1.000 millones en tres años.

En las cuentas de sus directivas está cerrar el año con un ebitda de 200 millones de dólares y una utilidad después de impuestos de unos 100 millones, mientras que el exceso de caja, es decir, la liquidez de la compañía, ronda los 180 millones, "un nivel histórico y que nos posiciona bien para inversiones futuras", dijo el jefe de finanzas de la empresa.

El endeudamiento está en niveles históricamente bajos, dice Giraldo, 0,6 por ciento del ebitda.